POR:ADRIÁN MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

FUTURO FINANCIERO ¿LA MUERTE DEL EFECTIVO?

El panorama financiero ha cambiado drásticamente en las últimas décadas, fácilmente podemos darnos cuenta de ello en la digitalización de los servicios bancarios, la expansión del comercio electrónico y la adopción de nuevas tecnologías para realizar pagos, con todos estos cambios ha surgido la pregunta: ¿estamos ante la muerte del efectivo?

Recordemos que el efectivo ha sido el principal medio de intercambio en las transacciones durante siglos, pero los avances tecnológicos sugieren un futuro en donde el dinero físico sea obsoleto. Sin embargo, es necesario analizar cuáles son las oportunidades o beneficios y principalmente los retos del camino hacia una sociedad completamente digital.

En primer lugar, hay que estar consientes de que el dinero (en efectivo) ya ha pasado por etapas de evolución, hasta el día de hoy la forma de monedas y billetes han sido la base del comercio durante siglos. Desde el origen de las primeras civilizaciones, las personas han hecho uso del dinero físico para facilitar el intercambio de bienes y servicios, pero la llegada de la tecnología ha impulsado cambios significativos en la forma en que las personas realizan transacciones.

Uno de los cambios significativos se vivió a mediados del siglo XX, con la aparición de las tarjetas de crédito, que dio origen a una alternativa al efectivo, permitiendo a las personas comprar productos sin necesidad de llevar dinero físico. Posteriormente con el paso del tiempo, llego el avance de la banca digital, con el cual se pueden realizar pagos con tarjetas y las billeteras electrónicas (como PayPal y Venmo), tan solo estos dos eventos han revolucionado la manera en que se gestiona el dinero. Hoy en día, es prácticamente una norma no escrita realizar pagos digitales, a través de aplicaciones y teléfonos móviles.

Causas de la decaída del efectivo

Uno de los principales factores que ha impulsado el declive del efectivo es la creciente proliferación de plataformas de pagos digitales. Ahora los consumidores interactúan y realizar sus operaciones de dinero desde la comodidad de su casa para realizar pagos desde un teléfono móvil, un smartwatch o incluso utilizando códigos QR.

También han surgido servicios de algunas empresas como Apple Pay, Google Wallet y Samsung Pay, que permiten a los usuarios vincular sus tarjetas de crédito o débito con sus dispositivos móviles y realizar pagos instantáneos sin necesidad de efectivo.

El crecimiento del comercio electrónico también juega un papel importante en este tema, pues ha generado un impacto significativo en la disminución del uso del efectivo, esto debido a que las compras en línea requieren medios de pago digitales, como tarjetas o cuentas bancarias, orillando a las personas a utilizar alternativas electrónicas para sus transacciones.

POR:ADRIÁN MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

Ventajas de un mundo sin efectivo

Indudablemente existen múltiples razones por las cuales nos dirigimos hacia la digitalización de los pagos, entre estas ventajas destacan:

- Seguridad y reducción del crimen: El efectivo es difícil de rastrear a diferencia de las transacciones digitales que son fácilmente rastreables, lo que representa una esperanza para reducir el crimen y mejorar la transparencia.
- Comodidad: Se pueden hacer transacciones de manera rápida y eficiente, sin necesidad de visitar un cajero automático o preocuparse por la falta de cambio.
- Eficiencia en los negocios: El manejo de efectivo a las empresas les genera costos adicionales asociados con seguridad, transporte y el procesamiento, a diferencia de la digitalización que reduce estos costos y permite una mayor eficiencia operativa.
- Inclusión financiera: Las tecnologías digitales ayudan a las personas no bancarizadas a acceder a servicios financieros.

Los desafíos de un mundo sin efectivo

El cambio hacia un futuro financiero completamente digital traerá consigo desigualdades y exclusiones, especialmente para los sectores de la población que no están familiarizados con la tecnología o que no cuentan con acceso a Internet.

- Exclusión de sectores vulnerables: Las personas mayores, de bajos ingresos y las que viven en áreas rurales pueden quedar excluidas en un mundo completamente digitalizado, ya que el efectivo sigue siendo el único medio de pago disponible.
- Privacidad y seguridad: Las operaciones digitales de recurso dejan un rastro detallado que puede ser rastreado por gobiernos o empresas, esto representa una preocupación sobre la vigilancia y el uso indebido de la información personal.
- Dependencia de la tecnología: En un futuro sin efectivo, el sistema financiero dependerá en gran medida de la infraestructura tecnológica, en donde cualquier problema técnico, provocará interrupciones en los servicios.
- Desafíos culturales: Muchas personas todavía prefieren manejar dinero físico debido a la sensación de control que ofrece sobre los gastos. Por ejemplo, en Japón y Alemania.

Siendo sinceros ¿está realmente el efectivo destinado a desaparecer? A pesar del rápido crecimiento de los pagos digitales, el efectivo sigue siendo una parte importante de la economía mundial. Además, el efectivo proporciona una forma tangible de ahorro y control sobre los gastos que muchas personas encuentran reconfortante.

Aunque es probable que su uso siga disminuyendo, es poco probable que el efectivo desaparezca por completo en el corto plazo, la coexistencia de los pagos digitales y el efectivo podría ser el futuro más realista, al menos en las próximas décadas, por el momento el futuro financiero apunta a una mayor digitalización y una posible disminución del uso del efectivo, pero la "muerte" del dinero físico no parece ser inminente.